

#### BLOQUE 4. TAREA 4. "CURSO BUENOS TRATOS EN EL AULA: ABORDAJE DE CONDUCTAS DISRUPTIVAS"

- Vamos a hacer una tarea a partir de un caso concreto, que implique el análisis conductual y la intervención (aspectos del bloque III) e incluyendo aspectos resilientes que vimos en el bloque IV.

Antes de ceñirme a los pasos que se piden en esta práctica, me gustaría enmarcar las claves a la hora de analizar, evaluar e intervenir la conducta.

Cuando se realiza la evaluación de la conducta hay que delimitar:

- Las áreas de vulnerabilidad del alumno y los factores de protección (Paso 2)
- Conocer el grado de adaptabilidad del entorno y las habilidades comunicativas y sociales de la persona.
- Valorar si la conducta se manifiesta de forma internalizada (ansiedad, depresión o quejas somáticas) o si más bien es externalizada (conducta agresiva, desafiante...)

Los pasos a seguir serían:

1. Formulación del problema: identificación y concreción de conductas (En este caso se resumen las conductas que se han dado a lo largo del desarrollo del niño)
2. Recogida de datos (en este caso, todas esas conductas identificadas) se habrán realizado a través de diversas técnicas:
  - Observación natural
  - Entrevistas
  - Autoinformes
  - Escalas de observaciones
  - Registro de antecedentes-conductas-consecuencias.
  - Grabaciones
  - Diarios, anecdóticos...
3. Evaluación funcional de la conducta y plan de intervención. (Paso 4).

A continuación, analizo cada uno de los pasos que se piden en dicha práctica.

**PASO 1:** Haz una lectura del caso que en este documento se expone. En este paso, voy a hacer un breve resumen del caso.

**Samuel de 11 años (6º E.P.)** fue atendido en la Unidad de Salud Mental Infanto-Juvenil en dos ocasiones durante su infancia:

La primera, a los **5 años** a petición del colegio porque, según informa la maestra, tenía reacciones exageradas a la frustración, rabietas, agresividad con otros

compañeros y otras alteraciones de conducta que también ocurrían en su casa e interferían la dinámica familiar.

La segunda, a los **8 años**, fue derivado de nuevo por el pediatra, a instancias del colegio, por reacciones bruscas y mal rendimiento escolar. Había sido evaluado en el Servicio de Orientación Escolar y la orientadora informa de un nivel intelectual normal alto. Ella explica su rendimiento, por debajo de sus capacidades, debido a los problemas de comportamiento: reacciones agresivas muy intensas hacia sus compañeros y ocasionalmente hacia su maestra.

En esta ocasión fue atendido en la Consulta de Psiquiatría, diagnosticado de hiperactividad y tratado con Metilfenidato, que tenía que tomar sólo durante el periodo escolar. También acudía regularmente a la Consulta de Psicología en la que la madre recibía pautas conductuales.

Además, Samuel acudía todas las tardes a diferentes actividades extraescolares y, cuando llegaba a casa tenía que hacer los deberes, algo que no le gustaba y que casi siempre intentaba ocultar a su madre. Su madre se daba cuenta y debido a la frustración, castigaba a su hijo sin sus juguetes favoritos. Durante los fines de semana, su padre era el que se hacía cargo del niño en relación a las tareas escolares, quién también discutía con el niño de manera impositiva y estricta para conseguir que Samuel hiciera las tareas.

Desde el Servicio de Orientación y la orientadora, de común acuerdo con el tutor, había decidido que no era necesaria una intervención pedagógica especial. En este momento se encuentra en el sexto curso de la Educación Primaria. Al inicio de este curso, los padres decidieron interrumpir las consultas en la Unidad de Salud Mental Infanto-Juvenil y no reintroducir el tratamiento farmacológico.

En la segunda evaluación, el equipo docente se plantea la posibilidad de que Samuel repita 6º de Primaria y, ante los comentarios que Samuel escucha, su actitud es más apática ante las tareas escolares y más oposicionista ante los adultos y compañeros, lo que le está generando el rechazo de sus iguales. Samuel le cuesta aceptar ayuda, provoca enfrentamientos al sentirse juzgado por compañeros, trata de querer imponer las reglas en los juegos y durante el desarrollo de las clases, realiza ruidos, se levanta sin permiso, pregunta dudas que no se refieren al tema, se empieza a negar a sacar el material y contesta de forma agresiva ante órdenes y requerimientos.

## **PASO 2:** Determina qué factores de riesgo y de protección detectas.

La identificación de los factores de riesgo y los factores protectores son de vital importancia para el diseño de programas de intervención que permitan modificarlos riesgos y fortalecer las características que contribuyen positivamente a la no manifestación de sintomatología del TDAH

En relación a los **factores de riesgo**, en la manifestación del TDAH influyen factores genéticos y ambientales. Es muy importante que se conozcan para poder

entender cómo puede mejorar el funcionamiento de estas personas. Son aquellas características que aumentan la probabilidad de presentar la enfermedad. Existen múltiples factores de riesgo relacionados como la ansiedad, depresión, dificultades en las funciones ejecutivas y antecedentes de psicopatología de los padres. Es necesario analizarlo a través de un enfoque sistémico en diferentes niveles:

- **Individual:** como factores genéticos, estudios afirman que un 75% del origen del TDAH está en la información genética que una persona recibe de sus padres. Esto explica que sea muy habitual que en una misma familia existan varios miembros con TDAH.

A los 5 años, Samuel tenía reacciones exageradas a la frustración, rabietas, agresividad con otros compañeros y otras alteraciones de conducta que también ocurrían en su casa e interferían la dinámica familiar. A los 8 años, muestra reacciones agresivas muy intensas hacia sus compañeros y ocasionalmente hacia su maestra. Además, su rendimiento, está por debajo de sus capacidades debido a los problemas de comportamiento. Tiene ideas opositoras y, engaña a sus padres en relación a las tareas escolares (dice que ya las ha hecho y terminado, cuando es mentira).

Y en la última etapa educativa (6º EP), su actitud es más apática ante las tareas escolares y más opositora ante los adultos y compañeros, lo que le está generando el rechazo de sus iguales. Samuel le cuesta aceptar ayuda, provoca enfrentamientos al sentirse juzgado por compañeros, trata de querer imponer las reglas en los juegos y durante el desarrollo de las clases, realiza ruidos, se levanta sin permiso, pregunta dudas que no se refieren al tema, se empieza a negar a sacar el material y contesta de forma agresiva ante órdenes y requerimientos.

- **Familiar:** como factores ambientales que se han relacionado con la presencia del TDAH, algunos ocurren durante el embarazo (exposición a tóxicos por parte de la madre, como el alcohol o ciertas drogas), en el parto y postparto (sufrimiento fetal por falta de oxígeno, prematuridad, bajo peso al nacer, infecciones del sistema nervioso central, traumatismo cerebral...). También influyen los factores contextuales de la familia como el estrés, desavenencias matrimoniales o trastornos psicopatológicos de los padres, y la interacción entre padres e hijos.

Quizás como factores de riesgo, no se deban ninguno de los mencionados anteriormente pero sí cabe señalar que su madre estuvo fuera del hogar y como su padre trabaja fuera; se hizo cargo su hermana, y quizás para Samuel fue una falta de apego seguro ante las figuras parentales. Además, sufren gran frustración cuando intentan que Samuel haga las tareas y, él engaña o miente sobre ellas.

- **Social y cultural:** la competencia social puede conllevar a dificultades emocionales y asociarlo a la calidad de vida del individuo. Debido a las reacciones agresivas hacia sus compañeros, le provoca enfrentamientos al sentirse juzgado por ellos, lo que genera el rechazo por parte de sus iguales. Como factor de riesgo, podríamos señalar que en ningún momento han creído necesaria una intervención pedagógica especial.

En la evolución del TDH hay **factores protectores**. Se definen como aquella característica individual, familiar, contextual o ambiental que disminuye la probabilidad de algún tipo de enfermedad. Es importante llevar a cabo un análisis pormenorizado de todas las influencias que inciden en la conducta del menor.

- **A nivel individual**, Samuel tiene una capacidad intelectual normal alta según el Servicio de Orientación. Sin embargo, debido a sus comportamientos agresivos y desadaptados tiene un rendimiento inferior.
- **A nivel familiar**: algunos elementos o ítems a tener en cuenta en una familia que convive con algún miembro con TDAH son los siguientes:
  - Un entorno familiar bien estructurado, con una relación entre padres e hijos, bien consolidada es clave en el futuro de un niño con TDAH.
  - Establecer unas normas claras y firmes en la convivencia familiar.
  - Determinar cuáles son las prioridades educativas por parte de los padres
  - Aplicar un equilibrio entre la disciplina y el afecto.
  - Posibilitar que el niño explore y desarrolle sus intereses particulares.

La familia de Samuel parece tener los mismos criterios a la hora de educar a su hijo. No podemos olvidarnos del soporte emocional de la familia. Quieren lo mejor para él, se preocupan por él, se esfuerzan por su progreso tanto a nivel curricular como conductual (aunque sufren frustración). Es imprescindible fortalecer la salud mental de todos, reservar un tiempo para disfrutar de lo que cada uno le gusta, fortalecer las relaciones sociales.

- **A nivel social y cultural**, desde el colegio, tanto las maestras como el Servicio de Orientación Escolar han mostrado su interés por el niño, derivándolo en ciertos momentos a diversos especialistas y recomendando a la familia lo que era mejor para su hijo. Han tomado las medidas y decisiones oportunas en cada momento. Por otro lado, Samuel acude dos tardes al entrenamiento de fútbol. Es muy valorado por sus compañeros y para él, era un momento tanto de diversión como de esfuerzo y sacrificio.

A continuación, a modo de resumen incluyo una tabla con los factores de riesgo y protectores en los diferentes niveles.

	<b>Factores de riesgo</b>	<b>Factores de protección</b>
<b>Individual</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Reacciones exageradas a la frustración, rabietas, agresividad con otros compañeros.</li> <li>- Actitud apática ante tareas escolares. Le cuesta pedir ayuda.</li> <li>- Enfrentamientos al ser juzgado.</li> <li>- Impone reglas en los juegos y en el desarrollo de la clase, realiza ruidos, se levanta sin permiso, pregunta dudas que no se refieren al tema, se empieza a negar a sacar el material y contesta de forma agresiva ante órdenes y requerimientos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Capacidad intelectual normal alta, que no se refleja en su rendimiento escolar debido al comportamiento.</li> </ul>

<b>Familiar</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Madre fuera del hogar unos meses y padre fuera del hogar entre semana.</li> <li>- Gran frustración de los padres que se refleja en el castigo negativo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Mismos objetivos</li> <li>- Mismos criterios</li> <li>- Preocupación, esfuerzo</li> </ul>
<b>Social y cultural</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Rechazo por parte de sus iguales en el colegio, debido a las reacciones agresivas que éste tiene con ellos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Preocupación e intervención por parte del colegio.</li> <li>- Valorado por sus compañeros en el fútbol.</li> <li>- Momento de diversión, esfuerzo y sacrificio</li> </ul>

**PASO 3:** Si hicieras un registro conductual, ¿cómo lo harías?

El registro conductual de Samuel sería analizar el tipo de conducta que tiene en un momento determinado y analizar los datos importantes que ocurrieron antes, durante y después de darse dicha conducta. Este caso nos cuenta el desarrollo a nivel conductual, emocional y académico de Samuel en toda su etapa educativa, desde los 5 años hasta 6º de primaria.

Por lo que en todos esos momentos, se deberían recoger todos los registros de conducta que se hayan dado a lo largo de los años. Los aspectos que se deberían recoger en ese registro serían:

- **Tipo de conducta observada**
- **Fecha**
- **Hora de inicio y duración**
- **Lugar**
- **Ambiente general** (nivel de ruido, otros estímulos que pudieran influir)
- **Quién estaba con él en el momento en que ocurrió el episodio** (antecedentes)
- **¿Qué ocurrió inmediatamente antes del episodio?** (antecedentes)
- **¿Qué estaba haciendo el niño en el momento en que ocurrió el episodio?** (durante)
- **¿Qué estaban haciendo los presentes en el momento del episodio?** (durante)
- **Qué se hace para reducir o dirigir la conducta** (consecuentes)
- **Qué resultados tiene lo que se hace en la conducta del niño** (consecuentes)
- **Por qué piensas que ha tenido esta conducta** (análisis funcional)

**PASO 4:** ¿Qué aspectos reflejarías (a groso modo) en un plan de intervención para atenuar o erradicar las conductas-problema?

A la hora de elaborar un plan de intervención, se deben tener en cuenta una serie de pasos:

- Definición de la conducta-problema
- Análisis funcional de la conducta
- Formulación de hipótesis funcionales acerca de las conductas-problema
- Diseño del programa de intervención
- Aplicación del tratamiento
- Evaluación continua de la intervención

- Evaluación del seguimiento

Decir, que para este niño, desde el primer momento se debería haber iniciado un programa de intervención de las conductas desadaptadas, que se puede trabajar de manera paralela en el aula y en casa.

En primer lugar, debemos conocer al niño y realizar una observación detallada de su conducta, de su comportamiento para así identificar cuáles son las conductas que resulten problemáticas, es decir, sobre las que queramos realizar la modificación.

Nos debemos centrar en aquellas que son más disruptivas y comenzar con ellas, ordenarlas según la prioridad que tengamos en el momento de que se inicie el proceso.

En este caso, no sé si a lo largo de las etapas educativas se ha realizado algún tipo de intervención. Pero, dado en el momento en el que se encuentra el alumno, las conductas que se deberían trabajar, fundamentalmente, en el aula son:

- Las reacciones exageradas a la frustración, rabietas, agresividad con otros compañeros.
- La no aceptación ni respeto de normas generales en el aula (realiza ruidos, se levanta sin permiso, pregunta dudas que no se refieren al tema, se niega a sacar el material y contesta de forma agresiva ante órdenes y requerimientos).
- Su actitud apática ante tareas escolares. Le cuesta pedir ayuda.
- Los enfrentamientos al ser juzgado.
- La imposición de reglas en los juegos y en el desarrollo de la clase

Cuando definamos las conductas que vamos a trabajar con el alumno es importante redactarlas de forma positiva, sin integrar el "no" y con un lenguaje adecuado a él.

Es importante la cooperación y colaboración de la familia en el plan de apoyo conductual, destacando la coordinación para llegar a un consenso a la hora de abordar la conducta problemática. Es decir, detallar qué conductas-problema se van a trabajar, estableciendo los mismos criterios a la hora de llevarlas a cabo. Es importante recoger la información de su entorno y hacer un análisis de la situación utilizando los registros de la conducta (que los vimos en el apartado anterior). Es esencial escuchar a la familia y darles pautas u orientaciones sin exigir que tienen que hacer.

En cuanto al diseño del programa de intervención, aunque no se pide explícitamente, yo soy partidaria de llevar a cabo un sistema de organización de contingencias. Utilizaría la técnica "economía de fichas" basada en el método más oportuno para el niño y dado el nivel educativo en el que se encuentre (sistema de puntos, gomets, caras...).

Son muchas las técnicas conductuales para aumentar las conductas, como la instigación, el refuerzo negativo, el moldeamiento, el modelado, la imitación el aprendizaje observacional. Sin duda, no podemos olvidarnos del refuerzo positivo, para mí la técnica más importante y motivacional para los alumnos. Es importante que recalquemos lo que el niño hace bien, por poco que sea, va a ser beneficioso tanto para su desarrollo personal como social. De esta manera conseguiremos que el niño haga con más frecuencia esas conductas y acciones que nos gustan de él, sin necesidad de estar todo el rato remarcando en lo que falla. Es decir, que no sea la conducta inadecuada la que le garantice el protagonismo. Hay otras técnicas que nos

sirven para disminuir las conductas como son la extinción, el tiempo fuera, el coste de respuesta.

Con todo ello, señaladas las conductas disruptivas habituales, se podrían ofrecer una serie de posibilidades para intervenir, de manera que esa intervención satisfaga la necesidad de reconducir la conducta para su funcionalidad.

<b>Conductas-problema</b>	<b>Posibilidades de intervención</b>
<p><b>Necesidad de pertenencia, de frenada, de movimiento...</b></p> <p>- Las reacciones exageradas a la frustración, rabietas, agresividad con otros compañeros.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Entrenamiento de Habilidades Sociales</li> <li>- Dinámicas de grupo</li> <li>- Role-playing para las situaciones de conflicto</li> <li>- Trabajo en equipo, aprendizaje basado en problemas</li> <li>- Entrenamiento de la comunicación no violenta.</li> <li>- Uso de la mediación</li> <li>- Utilizar el mindfulness. Regular la fatiga mediante descansos.</li> <li>- Desarrollo de las funciones ejecutivas</li> <li>- Entrenamiento de autoinstrucciones</li> </ul>
<p><b>Necesidad de reconocimiento y de ser visto.</b></p> <p>- La no aceptación ni respeto de normas generales en el aula (realiza ruidos, se levanta sin permiso, pregunta dudas que no se refieren al tema, se niega a sacar el material y contesta de forma agresiva).</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Que sea reconocido por acciones que hace bien</li> <li>- Utilizar el refuerzo positivo. Felicitarle por sorpresa</li> <li>- Darle oportunidades de ser reconocido por su participación</li> <li>- Utilizar una metodología activa</li> <li>- Utilizar el mindfulness.</li> </ul>
<p><b>Necesidad de motivarse, vivir retos y nuevos estímulos.</b></p> <p>- Su actitud apática ante tareas escolares. Le cuesta pedir ayuda.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Utilizar metodologías activas</li> <li>- Conocer sus intereses, gustos...</li> <li>- Despertar la curiosidad e inducir a la participación</li> <li>- Ver sus logros</li> <li>- Aprendizajes significativos</li> <li>- Gamificación</li> <li>- Aprendizaje basado en proyectos, problemas, retos...</li> </ul>
<p><b>Necesidad no sentirse juzgado, evitar consecuencias y asumir responsabilidades de sus actos.</b></p> <p>- Los enfrentamientos al ser juzgado.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Conocer sus miedos</li> <li>- Potenciar su autoconcepto y empatía</li> <li>- Otorgar autonomía y responsabilidades</li> <li>- Utilizar círculos de diálogo</li> <li>- Utilizar el role-playing</li> <li>- Uso de personajes, cortos y películas que reflejen sus actitudes.</li> </ul>
<p><b>Necesidad de tener el control.</b></p> <p>- La imposición de reglas en los juegos y en el desarrollo de la clase</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Especificar normas y consecuencias.</li> <li>- Hacer contrato de conductas</li> <li>- Otorgar confianza y cuidado</li> <li>- Ayudarle a planificar el cambio de estrategias</li> </ul>

**PASO 5:** ¿De qué manera tratarías de fomentar la resiliencia en el aula de este niño (nivel grupal) y en el propio caso a nivel individual? Expón al menos cinco ideas.

La **resiliencia** es la capacidad que tiene el ser humano para afrontar a las dificultades, los problemas y las adversidades de la vida, superarlas y transformarlas.

Es importante, que les enseñemos a que desarrollen la resiliencia, a través de conductas, del control de pensamientos y de actitudes que ellos pueden aprender con el ejemplo y orientación.

La **autopercepción** se define como la forma en la que uno se valora, describe y se siente a sí mismo. Incluyendo en ella el autoconcepto, la autoeficacia y la autoestima. Todo ello beneficia o perjudica en el desarrollo personal y social.

Podemos ayudar a desarrollar una buena resiliencia a través de:

- El apoyo social y la comunicación, especialmente con los iguales.
- Hacer y cuidar las relaciones sociales, sobre todo con los más cercanos.
- Promover formas de afrontar adecuadamente el estrés.
- Promover las emociones positivas y la autoestima.
- Enseñar a resolver los problemas (a veces interpersonales).
- Buscar actividades gratificantes.
- Reconocer y valorar los logros y los talentos de cada persona.

Algunas ideas para fomentar y desarrollar de manera adecuada la resiliencia en los niños son:

### 1. A nivel individual

- **Estimular el autoconocimiento en los niños.** Hay que enseñar a los niños que con todo se aprende y se crece. Ayudarle vea, cómo a lo que se está enfrentando, puede enseñarle a entender de qué está hecho.
- **Enseñar a los niños a ver lo positivo incluso en las cosas malas.** Fomentar una actitud positiva frente a las adversidades para ayudarles a enfrentarse a las dificultades con optimismo y positivismo. Que después de una tempestad siempre viene la calma y que no hay que desesperarse.
- **Fomentar una autoestima positiva.** Ayudarle a confiar en sí mismo para resolver los problemas y tomar decisiones adecuadas. Contribuir al bienestar de la clase a partir de los logros individuales.
- **Fijar una meta.** Darles autonomía y responsabilidades, pequeños objetivos que puedan alcanzar. Ofrecerles retos, que les harán sentirse "grandes". Es bueno que el niño aprenda a fijarse metas razonables en función de sus capacidades y recursos. El hecho de que aprenda a marcarse metas que van a demandarle un esfuerzo, pero que al mismo tiempo puede lograr, va a ser un refuerzo enorme para su autoestima.
- **Aprender a ver las dificultades como un reto.** Hay situaciones que el niño puede ver como una gran dificultad, creándole una gran fuente de frustración. Ofrecerles autonomía en las tareas diarias y problemas que vayan surgiendo, que con nuestra ayuda y apoyo, deben ir resolviendo por ellos mismos. Lograr estos problemas y retos, aumenta la sensación de autoeficacia.



- **Establecer y mantener una rutina.** Es fundamental para los niños, ya que les da una sensación de seguridad y estabilidad. Disminuye sus temores y sus ansiedades porque saben lo que va a ocurrir a continuación. Tanto en casa como en la escuela, los horarios y las rutinas deben estar bien definidas, incluyendo los tiempos de descanso.
- **Aprender a cuidarse y a descansar.** el niño tiene que aprender a ser responsable con una motivación en el horizonte: su propio bienestar. Esto no quiere decir que deba cuidarse solo. Más bien que debe pensar en su bienestar físico y emocional cuando esté solo y no tenga el amparo de los padres o adultos de la familia. Del mismo modo, el descanso es tan importante como el trabajo. Para realizar las actividades de forma adecuada es bueno que el cuerpo esté descansado y la mente despejada.

## 2. A nivel social

- **Enseñar a los niños a ayudar a los demás.** La solidaridad y la cooperación son fundamentales para el desarrollo emocional. Si el niño aprende a ayudar a los demás, se sentirá más útil y valioso. También fortalecerá su capacidad para establecer empatía. Esto en el futuro será uno de los pilares de su fortaleza psicológica. A través de pequeñas tareas de cooperación, de colaboración o de trabajo en pequeños grupos, puede hacer que los niños se sientan valorados.
- **Hacer y tener amigos.** Es necesario enseñar a los niños a hacer y tener amigos. Todos los niños necesitan sentirse queridos y valorados por su grupo de iguales. En el aula hay que trabajar las habilidades sociales a través de diversas técnicas como el modelado, el role-playing, diferentes agrupamientos... Debemos ofrecer seguridad al niño. Por lo tanto nosotros como adultos tenemos que reforzar esa seguridad diciéndole todo lo que hace bien en contextos sociales. Las relaciones personales fortalecen la resiliencia de los niños y les brinda con apoyo social.

Para terminar esta práctica, utilizaré una cita de Sidney J. Phillips: “Los hombres se hacen más fuertes al darse cuenta de que la mano ayudante que necesitan esta al final de su propio brazo”.